

Monedas antiguas halladas en el solar del Colegio Trilingüe de Salamanca

Diego Barrios Rodríguez y Cruces Blázquez Cerrato

*Dpto. de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología, Universidad de Salamanca,
diebr@usal.es; crucesb@usal.es*

Resumen: En este trabajo se presenta una revisión y análisis del material numismático recuperado durante la excavación de un solar de la capital salmantina ubicado en el casco histórico. Hasta ahora sólo se había publicado un pequeño avance de los resultados de la intervención arqueológica allí desarrollada. La recuperación de la información sobre los contextos en los que las monedas fueron encontradas ha permitido una aproximación a la circulación monetaria en la antigua *Salmantica*. El interés aumenta si se tiene en cuenta la escasez de hallazgos monetarios constatados en esta ciudad.

Palabras clave: *Salmantica*; monedas antiguas; contexto arqueológico; circulación monetaria; etapa flavia

Abstract: This paper presents a review and analysis of the numismatic material recovered during the excavation of a plot of the Salamanca located in the historic center. Until now, only a small preview of the results from the archaeological intervention carried out there had been published. The recovery of the information on the contexts in which the coins were found has allowed an approximation of the monetary circulation in ancient *Salmantica*. The interest increases if we take into account the scarcity of coin finds in this city

Keywords: *Salmantica*; ancient coins; archaeological context; coin circulation; flavian period.

1. Introduction¹

El Colegio Menor Trilingüe de la Universidad de Salamanca fue construido en el siglo XVI en relación con el interés durante esa etapa en los estudios de gramática y lenguas (Carabias, 1983: 143-168). Durante los siglos siguientes su propiedad y función fue cambiando de manos hasta que hace unas décadas nuevamente pasó a reintegrarse entre los espacios universitarios (Cañizal y Rupérez, 2018: 347-366).

En este solar, ubicado en el Teso de las Catedrales y con una superficie de 1.350 m², la secuencia ocupacional constatada arranca de una fase inicial castreña y abarca toda la etapa romana. Puesto que la trayectoria histórica de la ciudad de Salamanca durante la Antigüedad se conoce todavía de forma sumamente fragmentaria, el principal interés de esta intervención radica en que ha permitido observar cómo el antiguo castro se transforma en una ciudad romana.

¹ Este trabajo ha sido realizado en vinculación con el Proyecto de Investigación (HAR2017-85929-P): *Paisaje y territorio militarizado en la Hispania romana: movilidad y transferencia cultural (siglos II a. C.-IV d. C.)*, cuyos Investigadores Principales son A. Morillo Cerdán y C. Blázquez Cerrato. Esta última es miembro de *Hesperia. Grupo de Investigación Reconocido sobre la Península Ibérica en la Antigüedad* de la Universidad de Salamanca. Queremos expresar nuestro agradecimiento al director del Museo de Salamanca, A. Bescós Corral, y al equipo de restauración del mismo, especialmente a A. Salinas Rodríguez, por las facilidades prestadas para la labor de estudio del material aquí presentado.

El resto romano documentado más tempranamente es el conocido hoy como ‘Puente romano’ (Fig. 1 n.º 7). En los últimos años se han ido sumando otros testimonios más o menos significativos a partir de las intervenciones desarrolladas cuando se han realizado remodelaciones en el casco histórico de la ciudad². En ese marco es donde tuvo lugar la excavación practicada en 1998 en el solar del antiguo Instituto Trilingüe, antes de proceder a la construcción de la actual Facultad de Físicas y la *Biblioteca Abraham Zacut* de la Universidad de Salamanca. Las labores arqueológicas aquí desarrolladas han proporcionado la documentación de la secuencia estratigráfica más completa en el centro histórico de la antigua *Salmantica*.



Fig. 1. Ortofotografía de la trama urbana salmantina con localización de los núcleos de asentamiento más tempranos y del solar del Trilingüe (punto blanco): 1) Cerro San Vicente; 2) Teso de las Catedrales; 3) Salas Bajas; 4) Plaza San Román; 5) Calle Libreros; 6) Catedral; 7) Puente Romano

Los resultados de esta intervención ya fueron dados a conocer de forma resumida en 2007 por Alario y Macarro. Sin embargo, puesto que en el correspondiente informe se detalla la estratigrafía en la que se recuperó el material numismático hemos creído que tenía interés recuperar todos los datos para poder valorar de forma adecuada esos hallazgos de moneda antigua que, si bien no son muy abundantes, permiten reconstruir los niveles de circulación de moneda en este núcleo urbano durante la Antigüedad.

Otro hecho más, que fue decisivo para realizar el presente estudio, es la escasez de hallazgos numismáticos, no sólo en la ciudad³ sino también en el resto de la provincia de Salamanca⁴.

² Remitimos a la revisión sobre los hallazgos en la ciudad de Salamanca realizada por Vaca (2013).

³ Esta situación ya ha sido observada por Blázquez (2002: 148); cf. una revisión reciente de los hallazgos en Salamanca realizada por Blázquez y Barrios (2019: 73-83).

⁴ García de Figuerola (1984 y 1990) inició una serie de publicaciones en las que recopilaba los hallazgos monetarios en la provincia, aunque su trayectoria ha sido breve.

2. Descripción de los contextos de los hallazgos monetarios

Pasamos a hora a la revisión de los contextos arqueológicos en los que se ha recuperado el material numismático para tener un panorama certero de cuándo están estas monedas estuvieron en circulación⁵.

Las fases de ocupación detectadas en este sector del yacimiento salmantino, según los arqueólogos que llevaron a cabo la excavación (Alario *et al.*, 1999), son la siguientes:

- Fase de Ocupación Celtibérica, datada en los siglos III y I a.C.;
- Primera Fase de Ocupación Romana, fechable en el siglo I a.C.;
- Segunda Fase de Ocupación Romana, correspondiente al siglo I d.C.;
- Tercera Fase de Ocupación Romana, datada en los siglos II y III d.C.;
- Cuarta Fase de Ocupación Romana, fechada entre los siglos IV y VI d.C.;
- Medieval, correspondiente a los siglos XII-XV d.C.;
- Moderna, datada entre los siglos XVII y XVIII d.C.;
- Contemporánea, correspondiente a los siglos XIX-XX d.C.

Hay que recordar que los sectores de la excavación fueron delimitados a partir de la disposición de los diferentes muros del edificio del Trilingüe (Fig. 1), que determinaron las líneas de actuación, pero limitan la observación de las relaciones entre sectores (Alario *et al.*, 1999). El mejor ejemplo de esto lo tenemos en la estancia documentada entre los muros UUEE 399 y 397 del Sector I que tiene su continuación en el muro UE 308 del Sector H.

2.1 Sector I

El Sector I ofrece especial interés porque es el que ha proporcionado mayor cantidad de monedas altoimperiales (Figs. 2 y 3) pero también porque gran parte de estas piezas procede de estratos interrelacionados espacial y estratigráficamente. Por ello, hemos decidido presentar esta información de manera conjunta para tratar de que los datos mantengan la conexión. Conviene tener en cuenta que este sector del solar se encuentra colindante a un taller de fabricación textil hallado en el vecino sector J correspondiente al primer momento de ocupación. Allí se encontraron un notable lote de pesas cerámicas para telar agrupadas en el ángulo SO de una de las estancias, pero ningún material numismático.

Las piezas documentadas en el Sector I son las siguientes⁶: 1 denario romanorrepúblicano de catalogación dudosa, pero posterior al 140 a.C.⁷ forrado; 1 unidad ibérica de *kastilo* (CNH 332, 9; DCPH, 228/8) partida, 1 unidad ibérica de *bibilis* (CNH 237, 1 y 238, 2-3; DCPH 63, 1), 1 as augústeo de Celsa partido (RPC, 270; DCPH, 238/27) y 1 as de Claudio I (RIC I², 100) de imitación hispana.

⁵ Para este análisis se han seleccionado aquellos sectores de la intervención en los que se recuperó material numismático cuya emisión abarcara desde fechas prerromanas hasta el siglo IV d.C. El motivo fundamental para esta decisión estriba en que sólo así resultaba posible ofrecer una revisión contextualizada de la secuencia ocupacional que reflejara las fases de circulación y uso de las monedas. Queremos advertir de que en el informe correspondiente (Alario *et al.*, 1999) puede observarse que se detallan más piezas bajoimperiales e, incluso, medievales, no incluidas aquí. Trataremos de revisar todas ellas cuando estudiemos el depósito constantiniano en detalle ya que, permitirán completar el panorama para esa etapa.

⁶ De aquí en adelante se utilizarán las siguientes abreviaturas: para la clasificación de monedas = CNH (Villaronga, 1994), DCPH (García-Bellido y Blázquez, 2001), Mozo (Mozo, 2017), RIC (Sutherland y Carson, 1984; Sydenham y Mattingly, 1972; Webb *et al.*, 1972), RPC (Burnett *et al.*, 1992) y RRC (Crawford, 1974); para las formas cerámicas: *Consp.* (Éttilinger *et al.*, 1990), Drag. (Dragendorff, 1985) y Ritt. (Ritterling, 1913). Se usa UE /UUEE para referirse a la/s unidad/es estratigráfica/s. Otras abreviaturas usadas para el material cerámico son: TSI = *terra sigillata* itálica; TSG = *terra sigillata* gálica; TSH = *terra sigillata* hispánica y TSHT = *terra sigillata* hispánica tardía.

⁷ Aunque la mala conservación no permite una catalogación precisa (RRC 237/1; 259/1, 277/1 o 278/1?), en su anverso se observa la cabeza de Roma y posiblemente en su reverso el tipo de los Dioscuros. Su peso permite datarlo con posterioridad al 140 a.C.



Fig. 2. Sectores de la excavación examinados y localización de los hallazgos de monedas (rojo) y del depósito (azul) (Alario y Macarro, 2007: 218 modificado).

Presentamos a continuación el contexto arqueológico de estos hallazgos. En primer lugar, cabe destacar que las piezas ibéricas de *kastilo* y *bilbilis* proceden de un nivel de ocupación y derrumbe (UE 581) y son las únicas monedas que han aparecido conjuntamente en la misma unidad estratigráfica. También tiene interés tener en cuenta que el as de imitación de Claudio I se recuperó en un estrato (UE 557) situado a la misma altura que el anterior y que ha sido interpretado en el informe como los restos un derrumbe; en la descripción ofrecida en el informe también se refiere la

posibilidad de que se trate de los restos de un área habitacional (Alario *et al.*, 1999: 484)⁸. Esta hipótesis se apoya en el tamaño de ciertos adobes hallados en la base. Es cierto que podría tratarse de adobes que correspondieran al suelo de una vivienda; sin embargo, también hay que considerar que es habitual la documentación de este material en los derrumbes, sobre todo si se encuentra rubefactado⁹, como se identifica fundamentalmente en la base del estrato (Alario *et al.*, 1999: 484). Por todo ello, consideramos que podría tratarse de un mismo nivel dividido en dos zonas por las edificaciones posteriores. Nuestra propuesta se basa en que la UE 591, situada justo debajo de ambas (UUEE 581 y 557) se encuentra dividida por un muro (UE 399). Esta ha sido identificada por los excavadores como un único nivel de ocupación celtibérica (Alario *et al.*, 1999: 347) datado en los siglos III-II a. C.

En ese nivel celtibérico se recuperó abundante cerámica: celtibérica pintada, pintada de tradición indígena, indígena fina, de engobe rojo, fina reductora, común romana junto a restos de materiales líticos, óseos y de hierro¹⁰ (Fig. 3). Los materiales más destacables son un fragmento de un pie anular de vasito cerámico indígena de color negro¹¹ y varios fragmentos de *dolium*. Los excavadores indican en el correspondiente informe que el estrato donde se localizó esta última pieza se encontraba alterado por afecciones de fases posteriores y que fragmentos de ese mismo *dolium* aparecieron tanto en la UE 581 como en la UE 565 y UE 400, todas ellas superpuestas (Alario *et al.*, 1999: 348, 491 y 508). Si tenemos en cuenta todos estos datos la datación debería prolongarse hasta, al menos, el siglo I a. C., cronología que resulta más coherente.

De hecho, las monedas de *bilbilis* y de *kastilo*, cuya acuñación se sitúa entre mediados del siglo II y principios del siglo I a. C., podrían constituir un término *post quem* para la datación de su nivel. Sin embargo, en la UE 581, donde fueron halladas junto a cerámica celtibérica e indígena, también aparecieron fragmentos de TSG y TSH. Esto obliga a pensar en una cronología, al menos, claudio-neroniana y, más probablemente ya flavia.

A estos apuntes sobre el contenido cerámico de la UE 581 hay que añadir el de la UE 557, ya que, en nuestra opinión, posiblemente ambos formaron parte de un mismo derrumbe o bien el derrumbe de ambas se produjo en el mismo momento. En la UE 557 los materiales documentados son fragmentos de estucos, de cerámica indígena y romana y también de objetos metálicos de hierro y bronce. La datación más tardía es aportada por el material numismático: el as de Claudio I de imitación, acuñado a mediados del siglo I d. C. y que apareció en el techo del estrato en contacto con la zanja de cimentación (UUEE 562-563). En suma, tanto los fragmentos de TSH como el as de Claudio indican una datación para estos estratos en la segunda mitad del siglo I d. C. (Fig. 3).

Como hemos observado previamente, en este área del solar se llevó a cabo una reestructuración posterior, hecho documentado por la presencia de un muro (UE 399) y su correspondiente zanja de cimentación (UUEE 562-563) cortando los estratos anteriores (UUEE 557, 581 y 591). Un dato significativo es que el muro UE 399, así como el muro UE 397, formaban parte de una misma estancia doméstica. Precisamente en el desmonte de la última estructura muraria¹² se halló 1 as de *Celsa* partido, cuya fecha de acuñación es *ante* 13 a. C. La zanja de cimentación (UUEE 562-563)

⁸ De aquí en adelante las citas que refieren al *Inventario arqueológico de los materiales extraídos en la excavación del Solar del Trilingüe (Salamanca)* remiten al número de registro, no al de página.

⁹ Esto sucede, sobre todo, cuando la causa que lleva a la modificación de las viviendas es un incendio de mayor o menor alcance, aunque en este caso no se ha documentado ningún nivel concreto de este tipo

¹⁰ Precisamente esa UUEE 591 no aparece reflejada en la tabla porque no contenía moneda.

¹¹ Ni en el informe de la excavación ni en la publicación de la misma se comenta nada al respecto. Sin embargo, cabría plantear la posibilidad de si este color negro no estaría influenciado por la llegada de cerámica campaniense, que aparece en otras zonas del yacimiento. En este sentido, queremos señalar que en el informe se describen, como procedentes de la UE 581, "...dos galbos de vasitos finos celtibéricos de color negro, de pasta parecida a la campaniense..." (Alario, 1999)

¹² Esta información consta en la etiqueta de la bolsa donde se guardaba la moneda en el museo antes de su limpieza.

aportó un reducido número de fragmentos cerámicos sin clasificar, mientras que en la UE 397 se hallaron otros de cerámica común romana y en el muro UE 399 aparecieron fragmentos de cerámica indígena, fina y *tegulae*.

Sobre estos niveles, UUEE 557 y 581, se documentaron otros dos, posiblemente asociados a la nueva edificación. En el primero de ellos (UE 552), situado sobre el derrumbe (UE 557) que contenía el as de imitación de Claudio I, se documentaron fragmentos de cerámica celtibérica, indígena, romana y la punta de un arma arrojada¹³.

UE	IDENTIFICACION	DATAACION SEGUN INFORME	N.º INV.	MONEDAS	OTROS MATERIALES	NUESTRA PROPUESTA DE DATAACION
557	Nivel de ocupación-derrumbe	s. I a. C.	82	1 as de Claudio I, imit. hispana	Frag. cerámicos: indígena fina, fina reductora y común romana Frag. informes de hierro Frag. indeterminados de bronce Frag. de estucos	2ª ½ s. I d. C.
581	Nivel de ocupación-derrumbe	s. I a. C.	417 418	1 unidad de <i>bilbilis</i> 1 unidad de <i>kastilo</i> partido	Frag. cerámicos: celtibérica pintada, pintada de tradición indígena, indígena fina, fina reductora, común romana, <i>dolium</i> , TSG, TSH, paredes finas Ficha cerámica y afiladera Hoja, clavos y escorias de hierro	2ª ½ s. I d. C.
397	Muro	s. I d. C.	25	1 as de Augusto de <i>Celsa</i> partido	Cerámica común romana	Fin. s. I d. C.
400	Zócalo de muro	ss. II-III d. C.	164	1 denario romano-republicano forrado	Frag. cerámicos: de tradición indígena, indígena fina, fina reductora, común romana, <i>dolium</i> , TSH, una barra de hierro de sección circular y restos de mortero y estuco	ss. II-III d. C.
77	Nivel revuelto	ss. XII-XV d.C.	767-771 788 789	3 monedas ¿del s. IV d.C.? sin localizar 1 moneda de Constantino rev. tipo Consagración 1 cuadrante de Augusto	Frag. cerámicos: de tradición indígena, celtibérica, fina oxidante, fina reductora, común romana, TSH (Drag. 37 lisa y decorada), TSHT (Drag. 29 y 37; Ritt. 1 y 8), medieval de cordones impresos, común medieval/moderna y vidriada. Clavos y escorias de hierro Plancha y ficha de bronce Fichas cerámicas y tejas curvas	ss. XII-XV d. C.

Fig. 3. Documentación relativa a los niveles de ocupación del Sector I que contienen monedas.

Por otra parte, en la UE 565, situada sobre la UE 581, como hemos señalado antes, no aparecieron monedas, pero se recuperó un conjunto cerámico datado a finales del siglo I d. C.: TSI (*Consp.* 23) y otro fragmento con sello de *ATEIVS*, TSG y TSH (Drag. 29 y 37) junto a cerámica pintada de tradición indígena, fina, común romana y paredes finas, un fragmento de vidrio¹⁴ y de

¹³ Según el informe de la excavación aquí se refiere la aparición de algún fragmento de *terra sigillata*, pero en el apartado dedicado a la presentación de materiales no se recoge este fragmento como parte del lote procedente de esta UE (Alario *et al.*, 1999: 481).

¹⁴ Identificado en el informe como un fragmento de labio de un vaso de vidrio cuya función sería la de “tocador” (Alario, 1999).

estucos. Además, aparecieron fragmentos de un *dolium* cuyos restos también habían sido documentados en las UUEE 581 y 591.

De lo expuesto se deriva que la construcción de la nueva vivienda debió producirse posteriormente al derrumbe de la segunda mitad del siglo I d. C., antes de finalizar esa primera centuria. En el techo de la estratigrafía anterior y en contacto con la zanja de cimentación (UUEE 562-563) se recuperó 1 as de Claudio de imitación (Fig. 3).

La otra moneda hallada en el Sector I es un denario romano-republicano forrado hallado en un posible zócalo de muro (UE 400) datado en los siglos II-III d. C. Esta interpretación se debe a que no alcanza el suelo natural y a que se sobrepone al suelo UE 401, situado justo encima de la UE 565. Por tanto, se trata de restos de una nueva reestructuración del área para la construcción de un nuevo edificio¹⁵. En esta unidad estratigráfica se han recuperado fragmentos de cerámica pintada de tradición indígena, fina, común romana, de *dolia* y de TSH. A partir de los materiales hallados y de la fecha de las unidades documentadas en niveles inferiores su cronología se sitúa en el siglo II d.C.

En conclusión, se ha observado la existencia de un primer nivel de ocupación celtibérico sobre el que se ha constatado un derrumbe. En ese derrumbe, fechado entre la mediados y finales del siglo I d. C., es donde han aparecido las acuñaciones más antiguas. A finales de este siglo ya está en uso la nueva edificación de este Sector I, una vivienda, superpuesta a las estructuras anteriores a las que divide; en uno de los muros de esa nueva vivienda apareció 1 as augústeo de *Celsa* partido. La reestructuración del espacio debe estar relacionada con el proceso de municipalización desarrollado en la antigua ciudad durante la etapa flavia. Sin embargo, esa construcción no parece haber tenido larga duración puesto que en algún momento entre los siglos II y III d. C. se construye una nueva edificación que parece modificar la funcionalidad del sector y en la que se documentó el hallazgo de un denario romano-republicano¹⁶.

Otras cinco monedas proceden de la UE 77, también dentro del Sector I. Sólo hemos podido localizar una de ellas en el museo: 1 cuadrante de Augusto (RIC I², 227); por las referencias proporcionadas las otras deben ser monedas bajoimperiales¹⁷. Los datos contenidos en el informe (Alario *et al.*, 1999: 73) sobre esta zona indican que se trata también de un área habitacional con restos constructivos (tejas curvas, fragmentos de una tubería de cerámica y de estucos). Sin embargo, la UE 77, al igual que la UE 125 del Sector C que comentaremos luego, corresponde al revuelto medieval y moderno documentado en todo el solar, ahora en el límite meridional del área excavada que es donde se localiza el Sector I de la excavación.

Al cubrir y, en algunos casos incluso, destruir parcial o completamente las estructuras previas, los materiales documentados nuevamente proceden de varias fases de ocupación. Esto es lo que justifica la aparición de cerámica pintada de tradición indígena, 2 fragmentos de cerámica celtibérica con decoración pintada de bandas rojas y ánades estilizados y otros motivos, TSH (Drag.

¹⁵ Es imposible con los datos conocidos reconocer su función, pero si es un zócalo de muro debe ser para una construcción importante, pues tiene una anchura de 105 cm. Está asociado, según los arqueólogos al muro UE 82, que tampoco tiene elementos que faciliten su datación y que tiene una longitud de 415 cm x 50 cm de anchura. A ellos se asocia el derrumbe UE 115 que entre otras cosas (cerámicas indígenas, romanas y fina) tiene TSH (sin precisar forma) y un fragmento de vidrio de tocador.

¹⁶ El zócalo UE 400 debe relacionarse con un contexto del siglo II d.C., posiblemente antonino. También debe tenerse en cuenta que durante los primeros momentos de ocupación del enclave este lugar pudo ser uno de los límites del *oppidum*, puesto que se documentan varios hoyos de poste muy amplios considerados por los excavadores como posibles postes de empalizadas, aunque también pueden delimitar espacios domésticos (Alario *et al.*, 1999: 535 y 539).

¹⁷ En una anotación en el apartado de los materiales de bronce del Sector I se lee “*folis* de la consagración de Constantino” (Alario, 1999). Si esta información es correcta se trataría de un centenional póstumo, acuñado entre 337 y 347 d.C.; sin embargo, no hemos logrado localizar una pieza de estas características entre los fondos del Museo de Salamanca.

37 decorada y lisa), cerámica común romana básicamente de cocina (platos, ollas y bordes de pucheros), TSHT (Drag. 29 y 37 tardía y Ritt. 1 y 8), medieval (bordes de cuencos, jarras y cántaros de cordones impresos; bases y asas planas) y vidriada (galbos y bases con esmalte interno).

Respecto a la datación, la estratigrafía sitúa este nivel en una fase medieval tardía, entre los siglos XII-XV, que podría alcanzar la época moderna. Sobre los hallazgos monetarios, aunque sólo hemos localizado el cuadrante de Augusto, no debemos obviar la recuperación de las otras piezas que se refieren en el informe de la intervención arqueológica. En concreto se cita una emisión póstuma de Constantino. Tanto la moneda augústea como la constantiniana fueron acuñadas y estuvieron en circulación en fechas muy anteriores a la datación de esta UE y su presencia en ella quedaría justificada por su carácter de revuelto, aunque también es cierto que, de forma residual, ambas pudieron haberse mantenido en circulación en fechas muy posteriores a las de su acuñación. Ese podría haber sido perfectamente el caso del supuesto centenional constantiniano, cuya presencia en niveles de ocupación medievales está bien constatada en el territorio peninsular.

2.2 Sector H

Situado al SE del solar excavado es donde las afecciones medievales sobre las estructuras precedentes son mayores (Fig. 2). En su zona oriental hay un pequeño grupo de unidades estratigráficas superpuestas donde aparecieron las monedas aquí presentadas. En el caso de las monedas altoimperiales aparecieron en dos unidades estratigráficas distintas, aunque ambas formaban parte de un mismo potente derrumbe (Fig. 4).

UE	IDENTIFICACION	DATAcion SEGUN INFORME	N.º INV.	MONEDAS	OTROS MATERIALES	NUESTRA PROPUESTA DE DATAcion
349	Nivel de derrumbe	ss. II-III d. C.	95	1 denario de Tiberio de Roma, alma de bronce	Fragm. cerámicos: de tradición indígena y común Fusayola cerámica Fragm. de vidrio	med. s. IV d.C.
			96	1 moneda con rev. tipo <i>FEL TEMP REPARATIO</i>		
350	Nivel de derrumbe	ss. II-III d. C.	189	1 denario romano- republicano serratus	Fragms. cerámicos: de tradición indígena, común, TSI (Consp. 14 o 23), TSH (8), TSHT	med. s. IV d.C.
			190	1 antoniniano de Claudio II	Fragms. de escorias de hierro Fragms. informes de bronce Fragm. de una lámina de hueso decorada Fragm. de vidrio Pulidor de pizarra	
342	Nivel de derrumbe	s. IV-VI d.C.	56-57 43, 54- 55 44,45- 53	2 AE2 3 AE4 10 AE3	Fragms. cerámicos: de tradición indígena, de común y TSHT	fin s. IV - fin s. V d.C.

Fig. 4. Documentación relativa a los niveles de ocupación del Sector H que contienen monedas.

En primer lugar, en la parte inferior del derrumbe (UE 349) se halló el alma de AE de 1 denario de Tiberio forrado (RIC I² 30) y otra moneda cuya mala conservación no ha permitido su identificación precisa, aunque, por el tipo de reverso parece corresponder a alguna de las series de mediados del siglo IV d. C. El resto de los materiales (cerámica indígena, fusayolas y fragmentos de vidrio) no evidencia una fecha más tardía que la proporcionada por la moneda del siglo IV d. C. Este nivel corresponde al derrumbe de la estancia delimitada por los muros UUEE 358 y 359, ya que descabeza al muro UE 343 y cubre a las estructurales ovales asociados a estos (UUEE 514, 531

y 508). Eso implica que todas estas estructuras formaron parte de una construcción usada en los siglos II y III d. C. durante la 3.^a fase de ocupación romana. Las estructuras perdieron su función a partir del derrumbe acaecido a mediados del siglo IV d. C.

En segundo lugar, en la parte superior del derrumbe situado entre los muros UUEE 352 y 343 e identificado como la UE 350 aparecieron 1 denario romano-republicano *serratus* (RRC, 384/1) y 1 antoniniano de Claudio II (RIC V-1, 265-266). En este caso, los restos asociados son más abundantes: cerámica de tradición indígena, común, TSI (*Consp.* 14 o 23), TSH (Hayes 8), TSHT, fragmentos de escorias y de vidrios. Al formar parte del mismo derrumbe que el nivel antes comentado, la datación del estrato¹⁸ debe ser de mediados del siglo IV d. C.

Sobre este nivel se documentó un suelo de baldosas (UE 344) carente de materiales y un nuevo nivel de derrumbe (UE 342)¹⁹ en el que apareció cerámica común, de tradición indígena y TSHT junto a un depósito de 15 monedas teodosianas²⁰. Ambos niveles aparecen datados entre los siglos IV-VI d. C en el informe de excavación (Alario *et al.*, 1999: 296 y 298), a pesar de que los contextos anteriores se llevan hasta mediados del siglo IV d. C.; además, a partir de las propias monedas su cronología debe quedar delimitada a finales del siglo IV y finales del siglo VI d. C. El análisis de los restos indica que estamos frente a una nueva modificación del área habitacional y la construcción de un nuevo espacio que las afecciones medievales no permiten conocer totalmente. Aun así, éste debe relacionarse con las modificaciones bajoimperiales que se producen en la ciudad y que conllevan el abandono de la canalización y la ocupación de parte del espacio de la calzada y acera de la calle documentada en la fase anterior en otros sectores y construidas al mismo tiempo que las nuevas viviendas anteriormente comentadas.

2.3 Sector G

En esta zona situada al N del Sector I se hallaron otras dos monedas: 1 as hispano de Augusto de Ceca del NO (RPC, 3; DCPH 287,3) y 1 as romano acuñado a nombre de Druso (RIC I2, 45). Al igual que en los casos antes expuestos, estas monedas aparecieron en dos niveles interrelacionados. Posiblemente se trata de una inclusión en el mismo nivel cortado por construcciones posteriores, ya que aquí también están separadas por un muro construido después.

En concreto, 1 as augústeo del NO (RPC 3; DCPH 287,3) apareció en un nivel de derrumbe (UE 644) que también contenía carbones junto con adobes fragmentados. Entre los materiales documentados había cerámicas indígena y romana, un galbo de TSH, fusayolas, fragmentos de una fíbula de bronce²¹ y fragmentos de hierro. Como se ha observado antes, la producción y dispersión de estos materiales se produjo fundamentalmente en época flavia. Por tanto, este nivel debe datarse en el último tercio del siglo I d. C.

Las dos UUEE (637 y 644) donde aparecieron las monedas estaban separadas por un muro (UE 619) que, por su similitud formal con otros muros (UUEE 83-84), se ha fechado en los siglos II-III d.C., es decir, durante la 3.^a Fase de Ocupación Romana. Bajo la UE 644, se situaba el nivel de ocupación (UE 648) con estructuras de habitación del siglo I d. C. (UUEE 649 y 646). Sólo el estrato de ocupación contenía materiales: cerámica indígena, cerámica común romana, fragmentos de pesas de piedra y un *pondus* cerámico. Sobre ella, la UE 644, se documentaron restos de

¹⁸ Este mismo nivel, pero situado al lado opuesto del muro 352, se ha identificado como UUEE 351. Los materiales hallados en él no difieren significativamente de los hallados en la UE 350.

¹⁹ La ficha recogida en el informe también habla del hallazgo de una placa de mármol en este estrato (Alario *et al.*, 1999: 296).

²⁰ Este pequeño conjunto monetario, según indican Alario y Macarro (2007: 232), estaba compuesto por 2 AE2, 3 AE3 y 10 AE4.

²¹ Junto a los fragmentos de fíbula había una varilla de bronce con los extremos aplanados y perforados sin una funcionalidad identificada, aunque puede responder a un brazo de balanza.

estructuras de los siglos II-III d. C.: un suelo (UE 629) y una estructura de adobes (UE 635). Ninguno de estos estratos modifica la cronología asignada a la UE 644 en el último tercio del siglo I d.C.

Por otra parte, como en el caso anterior, se halló 1 as de Druso en un nuevo nivel de derrumbe y ocupación (UE 637) donde los materiales más destacados son cerámica pintada de tradición indígena, cerámica indígena fina, de engobe rojo, común romana junto con fragmentos de hierro y hueso. Para su datación contamos con dos elementos: la moneda, acuñada en 21-22 d.C. y el fragmento de TSI (*Consp.* 18/19) con grafito *ARO B. La sigillata italica* se va a difundir en el interior de la Península Ibérica gracias a los movimientos de tropas relacionados con las Guerras Cántabras²². En concreto, los fragmentos hallados en el Trilingüe pertenecen a platos fechados en 15-30 d. C. (Morais, 2015: 50).

UE	IDENTIFICACION	DATAACION SEGUN INFORME	N.º INV.	MONEDAS	OTROS MATERIALES	NUESTRA PROPUESTA DE DATAACION
637	Nivel de ocupación-derrumbe	s. I d. C.	255	1 as de Druso de Roma	Fragms. cerámicos: pintada de tradición indígena, indígena fina, de engobe rojo, común romana, TSI (<i>Consp.</i> 18-19) con grafito <i>ARO B</i> \ Fragms. de clavos de hierro Ficha cerámica y canicas Punzón en hueso	2ª ½ s. I d. C.
644	Nivel de derrumbe	s. I d. C.	224	1 as de Augusto de Ceca del NO	Fragms. cerámicos: indígena fina, fina reductora, común romana, común a torno y TSH Fragms. de clavos, de hacha y varilla de hierro Fragms. de fíbula de bronce Fusayola Fragm. de asta de cérvido (instrumento de perforación)	último 1/3 s. I d. C.

Fig. 5. Documentación relativa a los niveles de ocupación del Sector G que contienen monedas.

En este caso, ese derrumbe formaría parte de una estancia delimitada por los elementos estructurales UUEE 632-634 y 636²³ que, aunque no proporcionaron materiales, se han datado en el siglo I d. C. siguiendo criterios estratigráficos. La estancia disponía de un pavimento de tierra compacta (UE 638) y un hogar (UE 639); entre los materiales había varios fragmentos de cerámica común romana y uno de vidrio moldurado. Cabe destacar que se trata de un área doméstica, ya que la UE 638 es completada con restos de una estructura de adobes (UE 640), posiblemente reutilizada de una fase anterior. Esta es interpretada como una despensa debido a una colocación de adobes, que, según los arqueólogos, evidencia una preocupación por lograr el aislamiento de la zona. Mientras que, en un nivel superior a la UE 637, se documentaron estructuras habitacionales de la siguiente fase. En el suelo de tierra (UE 623) apareció un fragmento de vidrio de un cuenco de costillas de época augústea y un hogar de baldosas (UE 622).

²² La forma 18 corresponde a un plato con borde vertical convexo-cóncavo y la forma 19 a un plato en forma de fuente con un borde vertical cóncavo-convexo, unido al fondo por una moldura de media caña o resalte. Ambas fueron elaboradas en todos los centros productivos; sólo quizás la forma 19 podría relacionarse con los talleres de *Lugdunum*. Los últimos estudios sobre *Bracara Augusta* han permitido datar en torno al cambio de era la época de mayor auge del comercio de la TSI en la Meseta, aunque se podría situar de manera amplia durante el reinado de Augusto (Morais, 2015: 42).

²³ La UE 632 corresponde a la cimentación de un muro de adobes que apoya sobre el muro de piedra UE 633 y se asocia con los muros de adobe UUEE 634 y 636 para conformar una estancia. Tanto el derrumbe como el suelo exceden los límites de las estructuras haciendo pensar que, en algún momento, esta pudo ser mayor (Alario *et al.*, 1999: 556-558).

Por tanto, ambas estructuras deben datarse en la segunda mitad del siglo I d. C., probablemente ya en época flavia. Es posible que se trate del mismo derrumbe que vemos también en el Sector I y que posteriormente es cubierto por nuevas edificaciones. Sin embargo, en este caso, no hay una construcción intermedia entre este derrumbe y la 3.^a Fase de Ocupación Romana, como sí ocurría en el Sector I. Asimismo, esta relación entre ambos sectores completa la información obtenida en el área anterior. En primer lugar, las dependencias domésticas son sustituidas por unas nuevas como evidencia la superposición de hogares en torno a la UE 637. Las viviendas más antiguas, realizadas tanto en adobe como en piedra, sufrieron un derrumbe en la segunda mitad del siglo I d. C., cuyas causas son desconocidas. Posteriormente, se procedió a la edificación de nuevas viviendas con una otra disposición implicando así la división de los estratos asociados a fases anteriores, como hemos visto que sucedía tanto en el Sector I como posiblemente en el Sector G.

2.4 Sector F

Colindante al O con el sector G (Fig. 2), aquí se documentaron en un mismo nivel (UE 292) dos monedas altoimperiales: 1 as de Claudio I de imitación hispana (RIC I² 97) y otro de Domiciano (RIC II, 301^a). Este estrato se ha identificado como un suelo de ocupación coetáneo a los de las UUEE 292A y 373²⁴, aunque ninguno de ellos está datado. Estos suelos se sitúan en el espacio intermedio entre unos muros (UUEE 370, 393, 369 y 294) fechados todos en los siglos II-III d. C.

Por ello los datos proporcionados por los otros sectores aportan importante información sobre la cronología el estrato UE 292, cuya datación precisa se desconoce. Es un suelo de ocupación que estaba en uso a fines del siglo I d.C. Los materiales recuperados son numerosos: cerámica indígena, TSI, TSG, TSH, fragmentos de bronce, ladrillos y escorias (Fig. 6). La fecha más tardía es la proporcionada por la *sigillata hispanica*, que remite ya a época flavia, y el as de Domiciano del 85 d.C.

UE	IDENTIFICACION	DATAACION SEGUN INFORME	N.º INV.	MONEDAS	OTROS MATERIALES	NUESTRA PROPUESTA DE DATAACION
292	Nivel de ocupación	sin fechar	197	1 as de Claudio I de imit. hispana	Fragms. cerámicos: de tradición indígena, pintada, común, TSI, TSG, TSH	fin s. I d.C.
			198	1 as de Domiciano de Roma	Fragm. de aguja de una fíbula de bronce Escorias	

Fig. 6. Documentación relativa al nivel de ocupación del Sector F que contiene monedas.

Esta datación es confirmada por la estratigrafía colindante. Así, sobre esta unidad estratigráfica se identifican nuevos suelos (UUEE 371-372), datados también en los siglos II-III d. C., que amortizan el nivel de ocupación donde se hallaron la monedas, ya que están asociados a los mismos muros. Sin embargo, estos aportan un escaso número de materiales dificultando una datación más concreta para las diferentes UUEE. De esta manera, se evidencia una característica común en el yacimiento, puesto que aquí las estructuras se superponen con el paso del tiempo. Bajo los muros comentados y el suelo (UE 292), aparecen nuevos muros de piedra y adobes (UUEE 396, 392, 295²⁵ y 473) y suelos (UUEE 471, 474 y 488) datados en el siglo I d. C. Esa fecha está confirmada por la aparición en el suelo (UE 471) de un fragmento de TSI con la marca de *Ateius*²⁶.

²⁴ Estos forman parte de un mismo nivel que los arqueólogos dividen, según indican en el informe por la existencia de muros. Por ello, en otros lugares y UUEE afirmamos que se puede tratarse de un mismo nivel dividido por estructuras posteriores.

²⁵ Esta UE corresponde al umbral de acceso a la estancia (Alario *et al.*, 1999: 255)

²⁶ Las producciones del alfarero CN. *ATEIVS* proceden de sus talleres en Pisa, Arezzo y Lyon y se fechan entre 5 a. C. y 50 d. C. (Morais, 2015)

Por tanto, nos encontramos con un espacio de viviendas que se van superponiendo durante las diferentes fases y que confirman la evolución del solar vista en otros estratos. Existe una ocupación que llega hasta época flavia, momento en el cual se transforma el área mediante la construcción de nuevas edificaciones. Las causas de estas modificaciones se desconocen, aunque debe tenerse en cuenta el proceso de municipalización durante el gobierno de los flavios, que supondrá un impulso para la zona. En este caso, estamos ante una nueva vivienda donde se ha constatado la presencia de escorias, lo que acredita el tratamiento de metales y, quizás, un taller metalúrgico. Actividades artesanales o comerciales también se han documentado en el yacimiento, como en el Sector J donde un gran número de pesas de telar podría confirmar la existencia de un taller textil con una cronología similar a la de las monedas más antiguas del sector colindante, el Sector I. Además, en estas mismas fechas, junto al as del NO, apareció una varilla de bronce con los extremos aplanados y perforados que podría tratarse del brazo de una balanza.

2.5 Sector C

En la UE 125 de este sector de tipo habitacional aparecieron las siguientes monedas: 1 as de Tiberio (RIC I² 81); 1 antoniniano de Claudio II de imitación (RIC V-1 261) y 1 AE3 fechado en la segunda mitad del siglo IV d. C. junto con una moneda medieval de Alfonso IX. Todas ellas formaban parte de un revuelto que contenía materiales de medievales y modernos²⁷. Este revuelto se ha documentado en el techo de la estratigrafía de todo el yacimiento cubriendo varios silos medievales²⁸ y, debajo, las estructuras de hábitat de época romana y celtibérica. Ese estrato del Sector C estaba formado principalmente por fragmentos cerámicos medievales y modernos entre los que había otros de TSH (Drag. 24/25 y 37) y de TSHT (Ritt. 8 y Drag. 37 tardía) pero también materiales óseos (aguja y mango de hueso), pétreos (un cilindro de cuarcita y una baldosa prismática), metálicos (fragmentos de un colgante de bronce, aguja de una fíbula y clavos), fragmentos de una cuenta vítrea y otros fragmentos informes de hierro.

Las copas de las formas Drag. 24/25 y los cuencos Drag. 37 suelen documentarse en contextos de la segunda mitad del siglo I d. C. y primera del siglo II d. C (Carretero, 2000: 371, 409-414). Los cuencos de la forma hispánica Ritt. 8 y de la Drag. 37 tardía, fechados ambos en los siglos III y IV d.C., están entre las formas con mayor fabricación y perduración. (Morais, 2010).

UE	IDENTIFICACION	DATAION SEGUN INFORME	N.º INV.	MONEDAS	OTROS MATERIALES	NUESTRA PROPUESTA DE DATAION
125	Relleno	ss. XII-XIV d.C.	503	1 as de Tiberio de Roma	Fragms. cerámicos: de tradición indígena, común romana, TSH (Drag. 24/25 y 37) con sellos (...)MA(...) y (...)MVCO, TSHT (Drag. 8 y 37 tardía), medieval y moderna vidriada, micácea y común Argolla, fragmentos de un colgante, de una placa, de una aguja de fíbula, de clavos y de lámina de bronce. Fragms. rectangulares, de clavos, de hoja e informes de hierro Fragm. de cuenta de vidrio posiblemente forrada de bronce Fragm. bicónico de vidrio Aguja y mango de hueso Baldosa prismática de arenisca Ficha y cilindro de cuarcita	ss. XII- XIV d. C.
			504	1 antoniniano de Claudio II, imit.		
			505	AE3 de Magnencio o Decencio		
			506	moneda de bronce (no localizada en el museo)		
			-	dinero de Alfonso VII		

Fig. 7. Documentación relativa al nivel de ocupación del Sector C que contiene monedas.

²⁷ La presencia de fragmentos de cerámicas vidriadas remite hasta el siglo XVI.

²⁸ Este revuelto parece derivado del uso de pala mecánica en los momentos iniciales de la excavación.

El análisis de los materiales recuperados y de la estratigrafía indica una datación para este nivel posterior al sellado los silos medievales; los márgenes cronológicos del revuelto se sitúan entre el siglo XII, a partir del dinero de Alfonso IX, y el siglo XVI d. C., cronología determinada por las cerámicas vidriadas. Por tanto, como afirman los excavadores, este nivel debe datarse como mínimo en una Fase Medieval Tardía, entre los siglos XII-XV d.C. hasta ya en Época Moderna (Alario y Macarro, 2007: 213 y ss.). El material numismático aquí recuperado tiene un carácter secundario y no es posible adscribirlo directamente a ninguna de las fases de ocupación.

3. Descripción de los contextos de los hallazgos monetarios

	MONEDAS REPUBLICANAS	MONEDAS ALTOIMPERIALES	MONEDAS BAJOIMPERIALES
EMISIONES OFICIALES	denario <i>post</i> 140 a.C. forrado denario del 79 a.C. <i>serratus</i>	cuadrante de Augusto denario de Tiberio as de Tiberio as de Druso as de Claudio I as de Domiciano	2 antoninianos de Claudio II AE3 de Magnencio/Decencio AE2 rev. <i>FEL TEMP REPARATIO</i> Depósito teodosiano = 2 AE2 + 10 AE3 + 3 AE4
EMISIONES HISPANAS	unidad de <i>bilbilis</i> ½ s. II-ppios s. I a.C. unidad de <i>kastilo</i> ½ s. II-ppios s. I a.C.	as de Augusto de Ceca del NO as de Augusto de <i>Celsa</i> partido 2 ases de Claudio I imit. hispanas	-
Total (%)	4 13,20 %	10 33 %	4 + 15 AE = depósito teodosiano 62,70 %

Fig. 8. Monedas halladas en el Solar del Trilingüe ordenadas por su fecha de emisión y ceca de procedencia.

Son 33 las monedas antiguas recuperadas durante la excavación de este solar de Salamanca. Entre ellas hay 15 bronce bajoimperiales que conformaban un pequeño depósito que aquí no presentaremos de forma detallada ya que se encuentran aún en fase de limpieza para su posterior estudio. Este conjunto representa casi la mitad del numerario hallado; por ello, su inclusión o exclusión para las valoraciones que se presentan a continuación tiene un peso notable sobre los niveles de representatividad. Aunque habitualmente el material numismático de este tipo de depósitos se examina de forma individualizada por las propias características de estos hallazgos, hemos considerado más adecuado contabilizarlo con el resto. La razón principal es que todo parece indicar que en este caso se trata de un lote formado a partir de las propias monedas que estaban en circulación y que en un momento determinado fueron depositadas conjuntamente.

Partiendo de esta perspectiva, la revisión de las monedas encontradas en el Solar del Trilingüe presenta el siguiente esquema de distribución: la aportación de moneda republicana alcanza el 13,20 %; las emisiones altoimperiales representan el 33 %; y, las series bajoimperiales son las más numerosas alcanzando el 62,70 % (Fig. 8).

3.1 Monedas republicanas

Como se ha observado previamente este lote es el que cuenta con menor número de piezas. Sin embargo, no por ello deja de tener interés su valoración detenida. Son 4 las monedas recuperadas: dos denarios romano-republicanos y dos unidades de bronce ibéricas. Sobre las series republicanas acuñadas en Roma ha sido posible observar el hallazgo de un denario (Figs. 11 y 12 n.º 5) que, a

pesar de ser una pieza forrada que se encuentra en mal estado de conservación, parece responder a las emisiones *post* 140 a.C. Señalamos este detalle porque estas emisiones oficiales no tienen mucha presencia en los hallazgos de la Meseta. Sin embargo, en tesoros de las actuales áreas extremeña y portuguesa, así como en hallazgos aislados los denarios datados a partir de este momento son relativamente habituales²⁹. También queremos señalar que en algunas ocultaciones del área lusitana cerradas ya en época flavia están presentes denarios republicanos de esa misma etapa³⁰. Quizás el dato más peculiar del hallazgo salmantino es que se trata de una pieza forrada; es decir, es un alma de denario realizada en bronce sobre la que aplicó una fina lámina de plata³¹. Este tipo de monedas, consideradas como falsas por algunos investigadores³², tienen una presencia constante en áreas transitadas por el ejército romano, especialmente en el territorio peninsular como evidencian los hallazgos en Herrera de Pisuerga (Palencia), *Asturica Augusta* (Astorga, León), *Legio* (León), *Petavonium* (Rosinos de Vidriales, Zamora) y *Lucus Augusti* (Lugo)³³.

La otra moneda romano-republicana es un denario acuñado en 79 a.C. (Figs. 11 y 12 n.º 6) La emisión RRC 381/1 está también documentada en otros hallazgos de la zona occidental peninsular, algunos cercanos al recorrido de la antigua ‘Vía de la Plata’, en cuyo recorrido central, se ubica la ciudad, aunque las emisiones romanas de la década 79-70 a.C. son más frecuentes en el vecino territorio portugués³⁴. Esta distribución geográfica resulta lógica si se tiene en cuenta la vinculación de estas series con el escenario de las contiendas sertorianas y cesarianas (Blázquez, 2002: 259).

También son dos las piezas ibéricas halladas en este solar. A pesar de que la cifra es reducida, cabe destacar el equilibrio entre la aportación de amonedación de AR por parte de Roma y de AE por las cecas locales. Son dos unidades, una procedente de la ceca de *bilbilis* y otra de *kastilo*, ambas fechables entre el siglo II e inicios del I a.C.

La pieza de *bilbilis* (Figs. 10 y 12 n.º 2) corresponde a la emisión más temprana de este taller que también está presente el recorrido meridional de la ‘Vía de la Plata’³⁵, concretamente en Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz) y en Villasviejas del Tamuja (Botija, Cáceres). Su presencia en ambos sitios podría vincularse con la clara orientación minera compartida tanto por el taller de origen como por los dos asentamientos extremeños (Blázquez, 2002: 264).

²⁹ Esto puede observarse a partir de la revisión realizada por Blázquez (2002: 259-260). Emisiones similares están presentes en el tesoro de Valdesalor (Cáceres) (Blázquez, 2002: 52-56), y en los portugueses del Castro de Alvarelos (Santo Tirso, Porto), de Poio (Sabrosa, Vila Real), de la Citania de Sanfins (Paços de Ferreira, Porto); cf. revisión en Centeno (1987).

³⁰ Ya observado por Blázquez (2007: 364). Estos denarios republicanos se pueden encontrar en los atesoramientos de Casal (Vila Real), Fláriz (Ourense), Sanfins do Douro (Vila Real), Selores (Bragança), Lugo y el tesoro Bedoya (Pontevedra) (Centeno, 1987: 31 n.º 18; 56 n.º 41; 62 n.º 50; 64 n.º 53; 76 n.º 67 y 82 n.º 77)

³¹ Sobre su fabricación cf. Zwicker *et al.* 1993: 223-245.

³² Esta es la valoración inicial de Crawford (1968: 55-59) que ya cuestiona Petrillo (1988: 131-139). Una revisión detallada y reciente de esta cuestión realizada por Debernardi (2010: 337-381) permite concluir que la valoración de todas estas piezas forradas como falsificaciones es excesivamente rígida ya que hay diferencias que permitirían conceder a algunas series cierta oficialidad.

³³ Se trata de 4 denarios romano-republicanos forrados hallados en Herrera de Pisuerga (Morillo y Gómez, 2006b: 422); 1 ibérico y 1 antonino en *Asturica Augusta* (Blázquez y Gómez, 2006a: 155-162); 1 romano-republicano y 1 severo en *Legio* (Morillo y Gómez, 2006a: 299-303); 1 julioclaudio en *Petavonium* (Blázquez y Gómez, 2006b: 220) y 1 flavio en *Lucus Augusti* (Ferrer, 2006: 88).

³⁴ Denarios similares han aparecido en Abertura (Cáceres) y en Arrabalde (Zamora) (Blázquez, 2002: 33-36) pero también en el Castro de Alvarelos (Santo Tirso, Porto), Chaves (Vila Real) y Citânia de Sanfins (Paços Ferreira, Porto); cf. Centeno, 1989: 35, n.º 21; 48, n.º 33 y 50, n.º 35.

³⁵ También de *bilbilis* pero ya de la 5.ª serie hay hallazgos en la zona extremeña y portuguesa: en Cogolludo (Orellana La Vieja, Badajoz), El Castillejo (Santiago del Campo, Cáceres), Villasviejas del Tamuja (Botija, Cáceres) y en Braga (Portugal) (Vila, 2016: 278, n.º 3; Blázquez, 2002: 69, 130 y 159).



Fig. 9. Cecas de origen de las monedas hispanas halladas en el Solar del Trilingüe

La otra moneda es un bronce de *kastilo* de la emisión 3.^a (Figs. 10 y 12 n.º 1). Las series tempranas de esta ceca tienen su más amplia circulación en el área circundante al taller, pero también hay hallazgos de esta emisión nuevamente en Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz) y en Villasviejas del Tamuja (Botija, Cáceres), además de en Cáceres el Viejo, en Braga (Portugal) e incluso en *Lancia* (Villasabariego, León). En el caso salmantino la unidad de *katilo* aparece fragmentada a la mitad, hecho que seguramente guarda relación con el recurso frecuente a la partición de moneda en ambientes donde escasea el abastecimiento (Blázquez, 1995: 297-304).

3.2 Monedas altoimperiales

Son 10 monedas acuñadas en esta etapa las recuperadas en el Solar del Trilingüe que representan el 33 % del total. En este lote se observa una mayoría evidente de piezas de bronce. También tiene interés señalar el desequilibrio entre la presencia de la amonedación procedente de Roma y la aportación más reducida de las cecas provinciales. Desde el punto de vista cronológico destaca la mayoría de las emisiones augústeas y claudias así como la ausencia de las del siglo II d.C.

Entre la amonedación oficial, la pieza más temprana es un cuadrante de Augusto (Figs. 11 y 12 n.º 7). No es rara la afluencia de moneda augústea de Roma a este territorio; sin embargo, esta emisión de cuadrantes sólo ha sido documentada hasta el momento en los contextos de la ocupación militar de Herrera de Pisuegra (Morillo y Gómez, 2006b: 423-430).

Entre las series tiberianas se han recuperado un denario y dos ases. Sorprende esta representación de moneda oficial superior a la augústea ya que es poco habitual; el motivo fundamental es que el volumen de emisiones de plata tiberiana es superior mientras que el de los bronces es inferior al de época augústea condicionando su distribución. En este sentido hay que valorar que el denario corresponde a las abundantes emisiones de *Lugdunum* con reverso dedicado a Livia (Figs. 11 y 12 n.º 10) que con notable frecuencia se documentan en la zona noroccidental peninsular³⁶. Para los

³⁶ Como representativos de su frecuencia en el Noroeste hispano, sin tratar de ofrecer un listado exhaustivo de hallazgos aislados de denarios de Tiberio de *Lugdunum*, referimos los portugueses de Citânia de Briteiros, Monte Mozinho,

bronces la situación es muy diferente; el as (Figs. 11 y 12 n.º 8) documentado en Salamanca sólo aparece en la fase tiberiana de Herrera de Pisuerga, 20-40 d.C. (Morillo, Pérez y Illaregui: 2006, 329, 336). Para el as acuñado a nombre de Druso, también en fechas tiberianas, sólo contamos con uno similar encontrado en *Iria Flavia* (Vila, 2016: 531, n.º 17), uno más en Castillo del Puerto (Cáceres) (Blázquez, 2002: 71) y otros dos más depositados en el Museo de León y en Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, ambos de probable procedencia local (Blázquez, 2002: 100 y 110).

Sin embargo, son las acuñaciones de Claudio I las que tienen mayor presencia. Se han localizado en Salamanca un as³⁷ (Figs. 11 y 12 n.º 11) perteneciente a las series oficiales y otros dos ases (Figs. 11 y 12 n.º 12 y 13) que corresponden a imitaciones locales. La proliferación de hallazgos de moneda claudia, oficiales y copias, constatada también otras regiones, se debe a la falta de numerario tras el progresivo cierre de las cecas hispanas. Su aparición en atesoramientos hace pensar que no es una amonedación clandestina, sino piezas ‘oficiosas’ para paliar ese déficit monetario (Blázquez, 2002: 281). Los tipos hallados en el solar salmantino corresponden a los mayoritariamente documentados en el entorno de la ‘Vía de la Plata’ (Blázquez, 2002: 282). Hay un as oficial y otro de imitación con reverso de *Minerva* que es el más representado en la zona occidental; lo mismo sucede con el otro as de imitación cuyo reverso es del tipo *Libertas*. Todos presentan un peso que supera los 9 g por lo que, en líneas generales, encajan bien con los ejemplares que habitualmente circulan en este territorio (Blázquez, 2002: 282).

La pieza más tardía del bloque de moneda oficial altoimperial es un as de Domiciano (Figs. 11 y 12 n.º 14). Su presencia tiene interés porque los hallazgos de numerario de la dinastía flavia suelen ser más escasos que los de periodos anteriores (Blázquez, 2007: 362). De hecho, su distribución en el territorio peninsular es muy heterogénea y, en gran medida, parece estar vinculada a la presencia de tropas (Blázquez, 2007: 363 y 380). Durante el gobierno de Vespasiano sus monedas se distribuyeron en el inicio y en el tramo final de la Vía de la Plata mientras que las de Domiciano también son frecuentes en el tramo medio de esta calzada³⁸.

Respecto a las emisiones provinciales datadas en esta misma etapa altoimperial se han recuperado un as augústeo de las Cecas del Noroeste (Figs. 10 y 12 n.º 3) y otro de *Celsa* que ha sido partido (Figs. 10 y 12 n.º 4). Los conocidos como “ases de la *caetra*” son frecuentes en contextos, tanto de construcción como de modificación o de amortización, de estructuras campamentales³⁹. Una parte significativa de los hallazgos hispanos procede de *Lucus Augusti* y, a partir de este hecho, se ha propuesto este sitio como origen de la emisión. Allí se han encontrado estas monedas sobre calzadas construidas durante el gobierno de Tiberio y amortizadas en época flavia; también han aparecido sobre el suelo de tierra apisonada perteneciente a la reedificación de una construcción a finales del siglo I d.C.; otros hallazgos lucenses de estos bronceos se han documentado sobre los cantos de río que conformaban el pavimento de una calzada en época antoniniana y en una bolsa de relleno bajo esta con materiales preflavios e, incluso, en los restos de la fase campamental de la ciudad (Carreño, 2006: 61-67; Ferrer, 2006: 78-80). Un panorama similar

Chaves (Vila Real) y Pacó (Bragança); también en Astorga, en Razo (Carballo, A Coruña) y en *Lucus Augusti*, (Centeno, 1987: 123-149; Blázquez, 2002: 275; Blázquez y Gómez, 2006a: 157-168; Vila, 2016: 509, n.º 23). A ellos se une su presencia casi constante en los tesoros altoimperiales de esta misma zona. Tenemos en preparación un trabajo que recopila y examina la dispersión de estas series y que será publicado próximamente.

³⁷ A diferencia de los otros, éste es un as de Claudio I (RIC I², 100) que hemos localizado en el Museo de Salamanca formando parte del bloque numismático que se asocia a la excavación aquí analizada; sin embargo, no hemos encontrado referencia alguna a esta moneda en el informe de la excavación (Alario *et al.*, 1999).

³⁸ Ya observado por Blázquez (2010: 434). Otros hallazgos de monedas de este emperador en la provincia de Salamanca: Cerralbo, Miranda del Castañar (García de Figuerola, 1984: 192 y 195), Picón de la Mora y Ciudad Rodrigo (Blázquez, 2002: 129 y 145)

³⁹ Su presencia es frecuente en todo el cuadrante noroccidental peninsular pero también a lo largo de todo el recorrido de la ‘Vía de la Plata’ (Blázquez, 2002).

ofrece los contextos que contenían este tipo de piezas en *Asturica Augusta*⁴⁰. Todos estos hallazgos evidencian su circulación durante mucho tiempo y su asociación a contextos militares. Sobre su distribución geográfica, es posible observar que, aunque es el cuadrante noroccidental la zona que cuenta con mayor presencia, también aparecen salpicando, no abundantemente pero sí de forma constante, el recorrido completo de la Vía de la Plata (Blázquez, 2002: 278-279).



Fig. 10. Monedas de cecas peninsulares halladas en la excavación del Solar del Trilingüe; la numeración se corresponde con la de la Fig. 12.

Finalmente nos referimos al as de Augusto de *Celsa* que se ha encontrado partido. Pertenece a una emisión que cuenta con amplia distribución en la zona norte y en la occidental asociada a ambientes con presencia militar⁴¹. En ese sentido citamos los hallazgos en Herrera de Pisuegra (Palencia) y *Petavonium* (Rosinos de Vidriales, Zamora), pero también en *Clunia* (Peñalba de Castro, Burgos), *Asturica Augusta* (Astorga, León) y *Lucus Augusti* (Lugo)⁴². La fecha de acuñación de estos ases se sitúa *post* 13 a.C. pero hay casos que avalan su perduración en circulación hasta la segunda mitad del siglo I d.C. o, incluso, comienzos del siglo II d.C. Testimonio de ello es la presencia de estos ases en *Lucus*, concretamente en los rellenos y nivelaciones para la construcción de nuevos edificios datados en época claudia o en los *latera praetorii* del campamento zamorano de *Petavonium* acompañados de TSH⁴³.

⁴⁰ Ases de la *caetra* se hallaron en los niveles de amortización de las estructuras campamentales y en la construcción o modificación de los restos de unas *tabernae* a finales del siglo I d.C.-principios del siglo II d.C. (Morillo y García, 2006: 111 y 116; Blázquez, 2006a: 145 y 153)

⁴¹ Aunque, a continuación, referimos algunos hallazgos con contexto arqueológico, están documentados otros materiales recuperados en superficie que avalan una dispersión geográfica similar en las provincias de Zamora, León, Palencia y Soria (Morillo y Gómez, 2006b: 424, n.ºs 56-58; Vila, 2016: 350, n.ºs 18-21 y 437, n.ºs 44-46).

⁴² Sobre estos hallazgos *cf.* Morillo y Gómez, 2006b: 424-425; Blázquez y Gómez, 2006a: 155; 2006b: 219; Ferrer, 2006: 81; Gómez, 2017: 346.

⁴³ Más información para *Lucus* en Carreño, 2006: 64-66 y Ferrer, 2006: 81, n.ºs 70-72; para *Petavonium* *cf.* Blázquez y Carretero, 2006: 199; Blázquez y Gómez, 2006b: 219: n.ºs 9-10.

3.3 Monedas bajoimperiales



Fig. 11. Monedas romanas y medieval halladas en la excavación del Solar del Trilingüe; la numeración se corresponde con la de la Fig. 12.

Son cuatro las piezas recuperadas en la excavación de este solar salmantino. Entre ellas hay dos antoninianos acuñados a nombre de Claudio II (Figs. 11 y 12 n.º 15 y 16). Las emisiones póstumas de este emperador son bastante frecuentes, especialmente en el territorio occidental peninsular, donde es habitual encontrar tanto piezas oficiales como de imitación. Ambas, una oficial con reverso tipo águila y otra de imitación con altar, se han hallado en el Solar del Trilingüe. Estos tipos son los predominantes en el área occidental hispana donde su presencia se documenta a finales del siglo III, en el IV e incluso en el V d.C. tanto en tesoros como también en contextos urbanos del área noroccidental⁴⁴. Además, hay noticia de un hallazgo en la misma ciudad, en la bajada del Cerro

⁴⁴ Predominan en los tesoros del siglo III d.C. de Chaves, Vimioso (Bragança), Castro de Bainte (Ourense) y Clunia (Burgos) (Vila, 2016: 248-250, 254 y 257; Gómez, 2017: 332-333) y en el de Palmeira (Braga), cerrado ya en el siglo V d.C (Vila, 2016: 243). También están constatados en contextos habitacionales como los de *Bracara Augusta*, *Aqua*

de San Vicente (Fig. 1 n.º 1), de un antoniniano de Claudio II⁴⁵. También en la provincia de Salamanca están constatados hallazgos de piezas similares en Miranda de Azán, en Cespedosa de Tormes y en Cerralbo (García de Figuerola, 1984: 193; 1990: 244-245).

La presencia del AE3 de Magnencio o Decencio (Figs. 11 y 12 n.º 18) resulta interesante ya que las series de estos usurpadores sólo se acuñaron en cecas galas durante un breve período que se reduce a 3 años y se desmonetizaron pronto⁴⁶. La mayoría de las piezas conocidas de Magnencio están documentadas en la zona de Gerona y responden al módulo del AE2. De hecho, se ha planteado que los escasos AE3 y AE4 documentados en Hispania podrían ser imitaciones (Marot, 1996-97: 997).

N.º	METAL	PESO (g)	MÓDULO (mm)	EJE	VALOR	CECA	CRONOLOGÍA	CATALOGACIÓN
1	AE	15,74	34	6	unidad partida	<i>kastilo</i>	195-179 a. C.	CNH, 332/9; DCPH, 228/8
2	AE	15,83	30	3	unidad	<i>bilbilis</i>	½ s. II - ppios. s. I a. C.	CNH, 238/2-3; DCPH, 63/1
3	AE	12,83	27	-	as	Ceca del NO	27-23 a. C.	RPC, 3; DCPH 287/3
4	AE	3,97	19	5	as partido	<i>Celsa</i>	ante 13 a. C.	RPC, 270; DCPH, 238/27
5	AR	3,72	20	-	denario forrado	Roma	post 140 a. C.	¿RRC 237/1; 259/1, 227/1 o 278/1?
6	AR	3,38	20	1	denario serratus	Roma	79 a. C.	RRC 384/1
7	AE	2,76	18	-	cuadrante	<i>Lugdunum</i>	15-10 a. C.	RIC I ² , 227
8	AE	9,68	28	6	as	Roma	21-22 d. C.	RIC I ² , 45
9	AE	12,91	27	-	as	Roma	22-30 d. C.	RIC I ² , 81
10	AR	4,13	20	1	denario alma de AE	Roma	36-37 d. C.	RIC I ² , 30
11	AE	12,07	28	6	As	Roma	41-50 d. C.	RIC I ² , 100
12	AE	9,15	26	1	As imit. local	Roma	41-50 d. C.	RIC I ² , 97
13	AE	11,93	28	6	As imit. local	Roma	41-50 d. C.	RIC I ² , 100
14	AE	11,61	29	6	As	Roma	85 d. C.	RIC II, 301a
15	AR	1,98	16	-	antoniniano	Roma	271 d. C.	RIC V-1, 266
16	AR	1,39	15	5	antoniniano imitación	Roma	post 275 d. C.	RIC V-1, 261
17	AE	3,8	20	-	AE2	Roma	½ s. IV d. C.	Rev. FEL TEMP REPARATIO
18	AE	1,7	15	-	AE3	Roma	½ s. IV d. C.	RIC VIII, ?
19	AE	0,74	18	-	dinero	¿Santiago de Compostela o León?	1188-1202 d. C.	Mozo, A9.1

Fig. 12. Monedas antiguas recuperadas en el Solar del Trilingüe; la numeración se corresponde con las ilustraciones de las Figs. 10 y 11.

Flaviae, Asturica Augusta, el Castro de Villadonga, Moraime y Ciudadela (Vila, 2016: 294-295, n.º 183-217, 343, n.º 44, 405, n.º 417-425, 517, n.º 22-24, 532, n.º 25 y 535, n.º 8).

⁴⁵ Remitimos a Blázquez (2002: 148) que recoge la información contenida en una obra del siglo XVII.

⁴⁶ Las monedas de Decencio son similares en patrones de peso y tipos a las de Magnencio por lo que resulta difícil distinguir unas de las otras; sin embargo, éstas son mucho menos frecuentes. Teóricamente las de Magnencio se desmonetizaron en 353 tras ser vencido y depuesto por Constancio II, aunque hay testimonios de su perduración en tesoros del siglo V d.C. Se ha propuesto que la llegada a la P. Ibérica de la moneda de Magnencio se debe en parte a la compra de suministros militares, básicamente caballos, en el contexto de su enfrentamiento bélico con Constancio II (González García, 2011).

Respecto a las acuñaciones posteriores, cuya frecuencia es notable generalmente debido al fuerte volumen de las emisiones de la segunda mitad del siglo IV d.C., sólo hemos constatado el hallazgo de un AE2 con reverso *FEL TEMP REPARATIO* (Figs. 11 y 12 n.º 17), tipo con extraordinaria difusión que asume el aprovisionamiento a mediados del siglo IV d.C. Es cierto que el abastecimiento en esta época tardía es mayor en la costa mediterránea que en el interior lo que justifica su exigua presencia en este caso; sin embargo, en el área lusitana predominan las emisiones de *GLORIA ROMANORVM*. En cuanto al valor del AE2 encaja bien con su frecuencia también superior en los hallazgos lusitanos⁴⁷.

Finalmente nos referimos al depósito formado por 15 monedas teodosianas hallado en la UE 342 que corresponde a un nivel de derrumbe. Estas piezas aún están en proceso de limpieza y restauración y serán dadas a conocer en una futura publicación. Sin embargo, queremos comentar que se trata de un pequeño conjunto formado por 2 AE2, 10 AE3 y 3 AE4. Destacamos esta composición porque en la zona noroccidental peninsular es importante el papel jugado por el AE2 teodosiano y esto se observa en la circulación monetaria tardía, pero igualmente aparece reflejado en los atesoramientos (García de Figuerola, 1999a y 1999b). También se documentan el AE3 y el AE4, aunque en mucha menor medida. Por eso precisamente sorprende la proporción que presenta este lote, aunque hay que reconocer que la cifra de monedas es reducida. El AE2 teodosiano tuvo vigencia, al menos, durante dos siglos tras su acuñación, superando la teórica orden de retirada (Martín Esquivel y Blázquez, 2018: 149).

4. Circulación monetaria en la ciudad de Salamanca

Consideramos que el interés que ofrece el material numismático presentado en este trabajo es doble. Por un lado, ha permitido documentar la presencia de emisiones republicanas en esta ciudad; si bien es cierto que, ya se habían publicado algunos hallazgos previos de este tipo de moneda todos ellos eran hallazgos descontextualizados. Por otro lado, puesto que en este caso las piezas proceden de una intervención arqueológica para la que se dispone de suficiente información en la misma memoria de excavación (Alario *et al.*, 1999), es posible observar, no sólo el lugar concreto en que se encontró cada una de las monedas sino también, los niveles de circulación y uso de las piezas. Insistimos en el interés que tiene este último aspecto, sobre todo, teniendo en cuenta que la etapa antigua en Salamanca es escasamente conocida.

Las monedas más antiguas recuperadas son las dos unidades bronce de *kastilo* y *bilbilis*, acuñadas en el siglo II a.C.; sin embargo, ambas han sido halladas en niveles de ocupación posterior evidenciando que el horizonte de circulación de estas monedas no es el que corresponde a su fecha de su emisión. Si bien es cierto que en este mismo solar salamantino está constatada una fase de ocupación inicial, Celtibérica, datada entre los siglos III y I a. C. y otra que corresponde a la Primera Fase de Ocupación Romana, fechable en el siglo I a. C. Sin embargo, en esos niveles no se ha recuperado ningún material numismático. Es posible que la llegada de estas dos monedas se hubiera producido en esas fases tempranas del asentamiento. De hecho, en otros solares de la ciudad se han encontrado monedas cuya acuñación corresponde a fechas similares. Así, por ejemplo, en Salas Bajas (Fig. 1 n.º 3) apareció un bronce hispanocartaginés; en la Plaza de San Román (Fig. 1 n.º 4) apareció un bronce de *Gadir*; y en la calle Libreros (Fig. 1 n.º 5) se encontró un conjunto de denarios ibéricos que se ha vinculado con los enfrentamientos sertorianos⁴⁸.

Pero el hecho clave es que todos estos son hallazgos de superficie o carentes de contexto arqueológicos y eso mismo es también lo que confiere mayor interés al lote del Trilingüe. Los bronce de *bilbilis* y de *kastilo* proceden de la UE 581 en el Sector I, un área habitacional que los

⁴⁷ Lo mismo se evidencia en *Conimbriga*, donde es el valor dominante hasta finales del siglo IV-comienzos del V d. C., ya observado por Martín Esquivel y Blázquez (2018: 147-148).

⁴⁸ Para evitar citar aquí todas las referencias bibliográficas de estos hallazgos remitimos a Blázquez y Barrios, 2019.

excavadores (Alario *et al.*, 1999: 347) identificaron, precisamente a partir de las monedas, como un nivel de ocupación datado en el siglo I a. C. Sin embargo, en la UE 581, junto a cerámica celtibérica e indígena, aparecieron también fragmentos de TSG y TSH (Fig. 3), retrasando la cronología, al menos, hasta fechas claudio-neroniana e incluso ya flavias. Por eso, aunque es posible la llegada de este material numismático a *Salmantica* en las fases más tempranas del asentamiento, su fase de circulación corresponde ya a la segunda mitad del siglo I d. C. En el mismo sentido apunta el hecho de que el bronce de *kastilo* esté fragmentado ya que este tipo de hábito en los yacimientos meseteños se constata en áreas transitadas por el ejército romano (Blázquez, 2006b).

También del Sector I pero de la UE 397 procede un as augústeo de *Celsa* que también está partido. En este caso el hallazgo se produjo en el desmonte de una estructura muraria de una estancia doméstica donde se halló un as de *Celsa* partido cuya fecha de acuñación es *ante* 13 a. C.; sin embargo, también se hallaron fragmentos de cerámica común romana que hicieron datar a los excavadores en el siglo I d.C. (Fig. 3).

Además, se halló un as de Claudio I de imitación hispana en el mismo Sector I pero en la UE 557 que corresponde a un estrato situado a la misma altura que el anterior (UE 581) y que en el informe se valora como los restos un derrumbe que se ha dató en el siglo I a.C. Esa cronología debió atribuirse por la ausencia de *terra sigillata*; sin embargo, nosotros creemos que podría tratarse del mismo nivel que el anterior dividido por las edificaciones posteriores.

En el Sector G en las UUEE 637 y 644 se encontraron un as de Druso de Roma y un as de la *caetra* augústeo (Fig. 5). Todo parece indicar que se trata de dos niveles interrelacionados, probablemente del mismo derrumbe que hay en el Sector I, también cortados por construcciones posteriores.

Finalmente, en el Sector F, colindante con el Sector G (Figs. 2 y 6) se documentaron un as de imitación de Claudio y un as de Domiciano en un mismo nivel (UE 292) fechado en época flavia.

Todo lo expuesto hasta ahora permite constatar que en los niveles de ocupación de la segunda mitad y finales del siglo I d.C., que son los más tempranos con moneda, circularon conjuntamente los bronce ibéricos de *kastilo* y *bilbilis* junto con los augústeos de Ceca del NO y de *Celsa* (Figs. 10 y 12 n.ºs 1-4) así como los ases de Tiberio a nombre de Druso y de Domiciano de Roma y la copia local de Claudio I (Figs. 11 y 12 n.ºs 8, 12 y 14). Destaca el hecho de que todas las piezas son ases, dos de ellos fragmentados probablemente para afrontar la falta de divisores. El bloque principal de estas monedas tiene un carácter residual, pero se mantienen en uso en una fase de ocupación que en la ciudad de *Salmantica* debió tener especial relevancia⁴⁹.

La dinastía flavia puso en marcha un proceso general de municipalización en toda Hispania que supuso la concesión del estatus municipal a muchos lugares y el desarrollo de nuevos programas urbanísticos, especialmente en la zona occidental peninsular. En Salamanca son varios los restos hallados que evidencian este proceso de cambio, tras un primer momento de ocupación romana en el que se mantuvieron en uso las antiguas estructuras indígenas, tal y como es posible comprobar en el Solar del Trilingüe. En un primer lugar hay que referir la aparición de una inscripción en un pedestal mármoleo donde se menciona al *ordo salmanticensis* y que evidencia el estatus de *municipium* concedido la ciudad⁵⁰. La mayoría de los investigadores defiende una fecha para este

⁴⁹ Otro bronce de Tiberio de ceca hispana fue hallado, según una obra del siglo XVII, en el solar del Colegio de San Carlos Borromeo (Blázquez, 2002: 148). Dado que no contamos con una descripción más detallado ni dibujo de la pieza no es posible precisar más.

⁵⁰ Este epígrafe, actualmente depositado en el Museo de Salamanca, fue hallado en un solar de la calle Libreros (Fig. 1, n.º 5) sobre el que se construyó un colegio universitario; concretamente el pedestal había sido reutilizado como material de construcción en el antiguo Colegio de San Millán (Martín Valls *et al.*, 1991: 161).

hecho inmediatamente posterior al edicto de latinidad de Vespasiano, ya que después no se documentan nuevas municipalizaciones. A pesar de ello, este epígrafe fue grabado durante el gobierno de Caracalla por lo que es posible que la municipalización fuera algo más tardía (Salinas de Frías, 1998: 330).

Cabría añadir las reformas realizadas en otras áreas de la ciudad como, por ejemplo, la construcción, sobre un antiguo taller artesanal, de unas *insulae* para viviendas en la calle Arcediano (Vaca, 2013: 14-16), cerca de las catedrales (Fig. 1 n.º 2) o las nuevas edificaciones realizadas en el Solar del Trilingüe que, dividiendo las anteriores estructuras domésticas, crean nuevas estancias de las que procede el lote de monedas que hemos comentado previamente.

Este programa urbanístico tiene su desarrollo más álgido con la dinastía flavia, aunque ya se deja notar durante la etapa previa evidenciándose, por ejemplo, a partir de las distintas modificaciones observadas en las estructuras domésticas del Solar del Trilingüe. También con esa etapa se vincula el hallazgo reciente de una escultura troceada en un solar de la calle Libreros (Fig. 1 n.º 5) de un togado que se remite a mediados del siglo I d.C. por sus características formales⁵¹. Todo parece indicar que esa estatua pudo formar parte del programa iconográfico de unos de los edificios principales de la ciudad (Jiménez y Rupidera, 2016: 152-157) ubicados en el entorno de la calle Libreros, puesto que es la misma donde aparece el epígrafe del *ordo Salmanticensium*⁵².

Dentro del programa de obras públicas llevadas a cabo destaca el ‘Puente Romano’, del que se desconoce su fecha exacta de construcción, aunque la factura lo relaciona con el siglo I d.C. (Menéndez 2001: 149-183). Otra hipótesis, hoy no aceptada, abogaba por su construcción o modificación bajo el gobierno de Trajano⁵³.

Por tanto, el proceso lento de aculturación característico de esta zona hispana se refleja también en la propia introducción y uso de la moneda que, si bien ha llegado de forma aislada en fechas anteriores, no parece usarse en cierta cantidad y con regularidad hasta la dinastía flavia.

Para la etapa siguiente, sabemos que en la ciudad se produjo una modificación durante los siglos II-III d.C. En el Solar del Trilingüe se observa la creación de una calle con una canalización en uno de sus laterales y un zócalo de grandes dimensiones (Alario y Macarro, 2007: 219-222). En esta fase, se han documentado hallazgos de varias monedas tanto republicanas como alto y bajoimperiales. En la UE 400 del Sector I apareció un denario romano-republicano forrado (Figs. 11 y 12 n.º 5). Se trata de los restos del zócalo de un muro datado en los siglos II-III d. C. que posiblemente corresponda a una nueva restructuración del área para la construcción de un nuevo edificio; el material cerámico, entre el que hay TSH remite ya a comienzos del siglo II d.C. También en las UUEE 349 y 350 del vecino Sector H, donde continúa el derrumbe sobre la fase de ocupación de los siglos II-III d.C. se encontraron otro denario romano-republicano y uno de Tiberio forrado acompañando a un antoniniano de Claudio II (Figs. 11 y 12 n.ºs 5, 10 y 16). El principal interés que ofrecen estas piezas es, por un lado, que testimonian la circulación prolongada de monedas emitidas varios siglos antes. También destaca, por otro lado, el hecho de que todas ellas corresponden a valores teóricamente acuñados en plata a diferencia del lote que comentamos para la fase anterior, con un claro dominio del bronce. Señalamos este dato porque ese pudo ser el motivo por el que todavía entonces se mantuvieron en uso; sin embargo, llama la atención que se trate de

⁵¹ En el solar colindante se identificaron restos de la cimentación de un edificio con fragmentos de *tegulae* y TSI (Jiménez y Rupidera, 2016: 152).

⁵² Ya Martín Valls *et al.* (1991: 160-161) observaron la posible existencia en este mismo entorno de un edificio municipal, señalando su localización cercana al paso por la ciudad de la ‘Vía de la Plata’ y, precisamente, en el punto urbano más elevado.

⁵³ Las similitudes en la fábrica del puente salmantino con el acueducto de Segovia fueron el principal argumento de Morán y Oliver (1949: 27) para remitirlo a la etapa de Trajano y Adriano. En esa fase, a partir del testimonio de los miliarios cercanos debió producirse algún tipo de reparación (Menéndez, 2001: 152 y ss.).

piezas forradas y que, por tanto, no responden a su supuesto valor real. Esta situación, a nuestro juicio, debe estar directamente relacionada con la circulación habitual en los ambientes relacionados con el ejército romano. El mismo denario de Tiberio forrado (Figs. 12 y 12 n.º 10) pertenece a las emisiones atribuidas a *Lugdunum*, series que cuentan con una amplia distribución en toda la zona noroccidental hispana y especialmente en las proximidades de la ‘Vía de la Plata’ (Blázquez, 2002: 274-276).

Resulta llamativa la ausencia absoluta de emisiones de los antoninos que sí tienen presencia constatada en otros puntos de la provincia⁵⁴. Sin embargo, la tendencia observada para esta zona indica que el aprovisionamiento de moneda para esta etapa se dirige de forma clara hacia el norte del actual territorio portugués y el gallego (Blázquez, 2002: 291).

El siglo III d.C. está representado por dos antoninianos de Claudio II, uno oficial y otro de imitación (Figs. 11 y 12 n.ºs 15 y 16) que proceden de niveles de derrumbe donde están acompañados de numerario ya del siglo IV d.C. revelando así la amplia trayectoria de uso de estas piezas, independiente de la calidad y procedencia de las emisiones.

Respecto al numerario del siglo IV d.C., si se exceptúa el depósito constantiniano que ahora no presentamos en detalle, el volumen de moneda es reducido, aunque quizás pueda responder a la progresiva pérdida de interés que en esas fechas parece producirse en algunos núcleos urbanos a favor de los asentamientos de carácter rural. Este hecho se observa en la provincia de Salamanca a partir de la multiplicación de las villas, especialmente en las zonas cercanas al cauce del río Tormes y en las cuales los hallazgos de monedas del siglo IV d.C. resultan más frecuentes (García de Figuerola, 1984 y 1990).

BIBLIOGRAFÍA

- ALARIO GARCÍA. C. (1999) *Inventario Arqueológico de los Materiales Extraídos en la Excavación del Solar del Trilingüe (Salamanca)*, Junta de Castilla y León, Dirección General de Patrimonio y Promoción Cultural, Salamanca
- ALARIO GARCÍA C. y MACARRO ALCALDE C., (2007) “La ciudad hispanoromana de *Salmantica* a partir de la secuencia estratigráfica del solar del Trilingüe” en GILLANI, G. y SANTONJA, M. (eds.) *Arqueología de la vía de la Plata (Salamanca)*. Premysa, Salamanca, pp. 213-242
- ALARIO GARCÍA, C., PÉREZ GÓMEZ, P. L. y MACARRO ALCALDE, C. (1999) *Informe técnico de las excavaciones arqueológicas del Solar del Trilingüe, Salamanca, 1998*. Universidad de Salamanca, NECSO, Entrecanales y Cubiertas, Salamanca, 3 vols.
- BLÁZQUEZ CERRATO, C. (2002) *Circulación monetaria en el área occidental de la península ibérica. La moneda en torno al “Camino de la Plata”*. Monique Mergoil edit., Montagnac
- BLÁZQUEZ CERRATO, C. (2006a) “*Asturica Augusta*: Proceso de monetización de *Asturica* según la estratigrafía” en GARCÍA-BELLIDO, M.P. (coord.). *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C. – 192 d.C.)*. Anejos de *Gladius*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Polifemo, Madrid, pp. 138-153
- BLÁZQUEZ CERRATO, C. (2006b) “*La moneda partida en los campamentos romanos del norte*” en GARCÍA-BELLIDO, M.P. (coord.). *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C. – 192*

⁵⁴ Según una antigua noticia recogida por B. Dorado en su obra de 1776 se halló una moneda de Antonino Pío en el enlosado del ‘Puente Romano’ (Blázquez 2002: 148). Recordamos otros hallazgos provinciales como los de Baños de Retortillo, Ciudad Rodrigo, San Morales, Cespedosa, Calvarrasa de Arriba, Cerralbo, Cerro del Berrueco, etc. (Blázquez, 2002: 123, 127, 128, 134, 146, 152).

- d.C.). Anejos de *Gladius*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Polifemo, Madrid, pp. 529-556
- BLÁZQUEZ CERRATO, C. (2007) “Suministro de moneda a Hispania entre 69 y 96 d.C. Aspectos diferenciales”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, n.º. 18, pp. 361-384
- BLÁZQUEZ CERRATO, C. (2010) “El proceso de monetización de Lusitania desde el siglo I a.C. al siglo I d.C.” en GORGES, J.-G. y NOGALES BASARRATE, T. (eds.): *Naissance de la Lusitanie romaine (I av. – I ap. J.C.). Origen de la Lusitania romana (siglos I a.C. – I d.C.)*. Universidad Española de Educación a Distancia, Junta de Extremadura y Ministerio de Ciencia e Innovación, Toulouse-Mérida, pp. 405-435
- BLÁZQUEZ CERRATO, C. y BARRIOS RODRÍGUEZ, D. (2019) “Hallazgo de una moneda de Gadir en Salamanca”, *OMNI. Revue Numismatique*, 13, pp. 73-83
- BLAZQUEZ CERRATO, C. y CARRETERO VAQUERO, S. (2006) “Petavonium: Cronologías estratigráficas: cerámicas y monedas” en GARCÍA-BELLIDO, M.P. (coord.). *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C. – 192 d.C.)*. Anejos de *Gladius*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Polifemo, Madrid, pp. 195-202
- BLÁZQUEZ CERRATO, C. Y GÓMEZ BARREIRO, M. (2006a) “Asturica Augusta: Catálogo abreviado de Monedas” en GARCÍA-BELLIDO, M.P. (coord.). *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C. – 192 d.C.)*. Anejos de *Gladius*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Polifemo, Madrid, pp. 154-166
- BLAZQUEZ CERRATO, C. Y GÓMEZ BARREIRO, M. (2006b) “Petavonium: Catálogo abreviado de Monedas” en GARCÍA-BELLIDO, M.P. (coord.). *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C. – 192 d.C.)*. Anejos de *Gladius*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Polifemo, Madrid, pp. 219-224
- CAÑIZAL SARDÓN, S. y RUPÉREZ ALMAJANO, N. (2018) “Restaurar el edificio, restaurar la función: El Colegio Trilingüe” en AZOFRA AGUSTÍN, E. y GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ, A.M. (eds.): *Ex Vetere Novum. Rehabilitar el patrimonio arquitectónico*. Salamanca, pp. 347-366
- CARABIAS TORRES, A. M. (1983) “Evolución histórica del Colegio Trilingüe de Salamanca: 1550-1812”, *Studia histórica. Historia Moderna*, 1, pp. 143-168
- CARREÑO, C. (2006) “Lucus Augusti: Cronologías estratigráficas: cerámicas y monedas” en GARCÍA-BELLIDO, M.P. (coord.). *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C. – 192 d.C.)*. Anejos de *Gladius*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Polifemo, Madrid, pp. 61-66
- CARRETERO VAQUERO S. (2000) *El campamento romano de Ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora): la cerámica*. Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, Zamora
- CENTENO, R.M.S. (1987) *Circulação monetaria no Noroeste de Hispania até 192*. Porto
- CRAWFORD, M.H. (1968) "Plated coins, false coins", *Numismatic Chronicle*, 8, p. 55-59
- DEBERNARDI, P. (2010) "Plated coins, false coins?", *Revue Numismatique*, 166, pp. 337-381
- DRAFENDORFF, H. (1985) “Terra Sigillata. Ein Beitrag zur Geschichte der griechischhen und der römischen Keramiik”, *Bonner Jahrbücher*, n.º 96/97, pp. 18-155
- ETTLINGER, E. ET AL. (ed.) (1990) *Conspectus formarum terrae sigillatae italico modo confectae*. Rudolf Habelt GMBH, Berlin
- FERRER SIERRA, S. (2006) “Lucus Augusti: Catalogó abreviado de monedas” en GARCÍA-BELLIDO, M.P. (coord.). *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C. – 192 d.C.)*. Anejos

de *Gladius*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Polifemo, Madrid, pp. 78-90

- GARCÍA-BELLIDO, M.P. y BLÁZQUEZ CERRATO, C. (2001) *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2 vols.
- GARCÍA DE FIGUEROLA, M. (1984) “Hallazgos numismáticos en la provincia de Salamanca”, *Salamanca: Revista de Estudios*, 14, pp. 189-198
- GARCÍA DE FIGUEROLA, M. (1990) “Hallazgos numismáticos en la provincia de Salamanca (II y III)”, *Salamanca: Revista de Estudios*, 26, pp. 237-253
- GARCÍA DE FIGUEROLA, M. (1999a) “La circulación del AE2 teodosiano en la Vía de la Plata” en MORA, G.; CENTENO, R.M.S. y GARCÍA-BELLIDO, M.P.: *Rutas, ciudades y moneda (II EPNA. Porto, 1997)*. CSIC, Madrid, pp. 367-380
- GARCÍA DE FIGUEROLA, M. (1999b) *Cuatro estudios sobre el AE2 teodosiano y su circulación en Hispania*. British Archaeological Reports, Oxford
- GOMEZ BARREIRO, M. (2017) *La ceca de Caesaraugusta. Producción y circulación monetaria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Anejos del Archivo Español de Arqueología, nº 81
- GONZÁLEZ GARCÍA, A. (2011) “Moneda y guerra en el reinado de Constancio II (337-61)”, *Arqueo Uca*, 1, pp. 115-128
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, M.C. y RUPIDERA GIRALDO, A. (2016) “Estatua de togado hallada en Salamanca”, *Stud. hist., Hª antig.*, 34, pp. 139-165
- SALINAS DE FRIAS, M. (1998) “V. Salamanca romana: Economía, sociedad y mentalidades” en SALINAS DE FRÍAS, M. (coord.) y MARTÍN, J. L. (ed.): *Historia de Salamanca I, Prehistoria y Edad Antigua*. Centro de Estudios Salmantinos, Salamanca, pp. 322-413
- MATTINGLY, H. y SYDENHAM, E. (1972) *The Roman Imperial Coinage. Vol. 2.: From Vespasian to Hadrian* Spink and son ltd., Londres
- MAROT, T. (1996-1997) “Un aspecte de la circulació monetaria a la península Ibèrica en época tardorromana: el comportament anòmal dels AE2”, *Annals de l’Institut d’Estudis Gironins*, 37, pp. 991-1009
- MARTÍN ESQUIVEL, A. y BLÁZQUEZ CERRATO, C. (2018) “Hallazgos monetarios en el área lusitana situada entre el Duero y el Tajo (siglos IV-VIII)”, *Conimbriga*, 57, pp. 139-168
- MARTÍN VALLS, R.; BENET, N. y MACARRO, C. (1991) “Arqueología de Salamanca”. En *Del Paleolítico a la Historia*. Salamanca, pp. 137-163
- MENÉNDEZ BUEYES, L.R. y JIMÉNEZ GONZÁLEZ, M.C. (2007) “El puente romano de Salamanca sobre el Tormes en el *Iter ab Emerita Asturicam*” en GILLANI, G. y SANTONJA, M.: *Arqueología en la Vía de la Plata (Salamanca)*. Ediciones de la Fundación Premysa, Salamanca, pp. 183-212
- MORAIS, R. (2010) Estudio preliminar de la terra sigillata Hispánica Tardía de Bracara Augusta, *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta*, 41, pp. 437-461
- MORAIS R. (2015) “La terra sigillata itálica: abriendo los caminos del Imperio. Capita selecta”, en *Manual de cerámica romana II. Cerámicas romanas de época altoimperial en Hispania. Importación y producción*, ed. por C. Fernández Ochoa, Á. Morillo y M. Zarzalejos, Museo Arqueológico Regional; Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, Sección de Arqueología, Alcalá de Henares, Madrid, pp. 17-77
- MORÁN BARDÓN, C. y OLIVER ROMÁN (1949) *La calzada romana “La Plata” en la provincia de Salamanca*. Ministerio de Obras Públicas, Madrid

- MORILLO CERDÁN, A. y GARCÍA MARCOS, V. (2006) “*Asturica Augusta: Cronologías estratigráficas: cerámicas y monedas*” en GARCÍA-BELLIDO, M.P. (coord.). *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C. – 192 d.C.)*. Anejos de *Gladius*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Polifemo, Madrid, pp. 109-117
- MORILLO CERDÁN, A. y GÓMEZ BARREIRO, M. (2006a) “*Legio: Catálogo abreviado de monedas*” en GARCÍA-BELLIDO, M.P. (coord.). *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C. – 192 d.C.)*. Anejos de *Gladius*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Polifemo, Madrid, pp. 299-303
- MORILLO CERDÁN, A. y GÓMEZ BARREIRO, M. (2006b) “*Herrera de Pisuega: Catálogo abreviado de monedas*” en GARCÍA-BELLIDO, M.P. (coord.). *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C. – 192 d.C.)*. Anejos de *Gladius*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Polifemo, Madrid, pp. 422-438
- MORILLO CERDÁN, A. PÉREZ, C. y ILLARREGUI, E. (2006) “*Cronologías estratigráficas: Cerámicas y monedas*” en GARCÍA-BELLIDO, M.P. (coord.). *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C. – 192 d.C.)*. Anejos de *Gladius*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Polifemo, Madrid, pp. 324-337
- MOZO MONROY, M. (2017) *Enciclopedia de la moneda medieval románica en los Reinos de León y Castilla. Ss. VII-XIV. v. 2: Desde Sancho III y Fernando I (1157) a Enrique I y Alfonso IX (1217-1230)*, Madrid
- PETRILLO SERAFIN, P. (1988) "Ripensando ai suberati...", *Rivista Italiana di Numismatica*, 90, pp. 131-139
- SUTHERLAND, C. y CARSON, R. (ed.) (1984) *The Roman Imperial Coinage. Vol. 1.: From 31 BC to AD 69*. Spink and Son Ltd, Londres
- VACA LORENZO, A. (2013) “*Salamanca, de poblado a ciudad. Aproximación histórica a su origen, configuración y desarrollo sociourbanístico antes de la invasión musulmana (Segunda parte)*”, *Estudios de Historia de España*, nº XV, pp. 11-29
- VILA FRANCO, M. I. (2016) *Moneda antigua y vías romanas en el Noroeste de Hispania*. Archaeopress, Oxford
- VILARONGA, L. (1994) *Corpus nummun Hispaniae ante Augusti aetatem*, Jose Herrero, Madrid
- WEBB, P., MATTINGLY, H. y SYDENHAM, E. (1972) *The Roman Imperial Coinage. Vol. 5,1.: From Valerian I to Florian*. Spink and son ltd., Londres
- ZWICKER, U.; ODDY, A. y LA NIECE, S. (1993) "Roman techniques of manufacturing silver-plated coins" en LA NIECE, S. y CRADDOCK, P. (eds.): *Metal Plating and Patination. Cultural, Technical and Historical Developments*. Butterworth-Heinemann Ltd., Oxford, pp. 223-246

Article received: 26/03/2020

Article accepted: 30/03/2020